

# Índice

Prólogo, a cargo de Joan Majó	7
Introducción, a cargo de Ferriol Sòria	11
<b>Teresa Ribera   Ernest Urtasun</b>	
<b>¿La democracia puede revertir el cambio climático?</b>	
<b>Nuevos consensos y reflexiones sobre un European Green Deal</b>	19
Ecos de la Cumbre de la ONU sobre el Clima de 2019	20
Los acuerdos de París y los objetivos medioambientales de la nueva Comisión Europea	26
Los componentes sociales y de equidad de la transición climática	33
Los papeles y los valores de las políticas medioambientales	41
<b>Tiziana Terranova   Ingrid Guardiola</b>	
<b>Esfera pública e identidad cultural en la era digital</b>	47
Entre lo público y lo privado	49
Identidades, perfiles y datos	58
Tópicos y distopías hipersociales	67
<b>Guy Standing   Daniel Raventós</b>	
<b>Democracia y precariado. Hacia nuevas relaciones entre trabajo y protección social</b>	77
El precariado y lo común: los <i>commons</i>	79
Renta básica y libertad	85
El precariado como motor de cambio de las relaciones laborales y del sistema económico	92
Adenda de Daniel Raventós	103

David Soskice | Branko Milanovic

<b>Reinventando el capitalismo. El futuro del capitalismo y la democracia</b>	107
Intervención inicial	109
Diferentes tipos de capitalismo y desigualdad de ingresos interpersonal	115
Desigualdades sistémicas	118
Preguntas y respuestas	126

Cecilia Malmström | Federico Steinberg

<b>Proteccionismo y comercio mundial. Implicaciones para Europa</b>	137
Hacia el multilateralismo posible	139
Entre la China y los Estados Unidos: Europa	149
El impacto de la guerra comercial en Europa	159

Miguel Poiares Maduro | Daniel Innerarity

<b>Las democracias liberales inacabadas. ¿Cuál es el siguiente paso?</b>	171
Sociedades irritadas y democracias (in)eficaces	173
Ante una crisis de autoridad y de intermediación	181
Entre sepultureros y resucitadores de la democracia	187
Gobernanzas globales y transnacionales, un esbozo	191

Robert M. Fishman | Ignacio Sánchez-Cuenca

<b>El fin de la confianza en las instituciones</b>	197
Democracia a la baja	199
Entre la calle y la Constitución. Miedos y desobediencias	204
Estrecheces democráticas: entre las taras fundacionales y la derecha refundada	210
La cuestión catalana y las pruebas de estrés de la democracia en España	214

Carme Torras | Eduard Fosch-Villaronga

<b>Roboética. Nuevos consensos en la relación humano-robot</b>	227
Ética para tecnólogos, robots para humanos	229
En busca de un marco jurídico idóneo	235
Entre la ficción y la realidad	243

# Prólogo

## **Esta vez no nos puede ocurrir lo mismo**

Escribo este prólogo para el noveno de los libros en los que recogemos nuestros diálogos de otoño en pleno confinamiento por la pandemia del COVID-19. Es un libro que probablemente se publicará en un momento en que estaremos en el proceso que muchos han bautizado como de “vuelta a la normalidad”. Por lo tanto, no es de extrañar que estas circunstancias influyan mucho en el contenido de mi reflexión; y es bueno que así sea ya que los temas de los diálogos que recoge el libro tienen mucho que ver con esta supuesta normalidad.

Haciendo un pequeño repaso a los títulos y a los contenidos de los cuatro anteriores ciclos de diálogos, es fácil deducir que nuestra organización está seriamente preocupada, ya que está convencida de que nuestras actuales sociedades, en Europa pero no solo en Europa, están aquejadas de una dolencia, y que no parece que le estemos aplicando remedios eficaces. Hemos usado, año tras año, adjetivos diversos (“amenazadas”, “violentadas”, “perplejas”...) al hablar de nuestras sociedades democráticas, y yo le podría añadir también “desorientadas” y sobre todo “insostenibles”. Pero prefiero utilizar “enfermas”. La razón para esta elección de palabra es que cada vez todos estamos más acostumbrados a utilizar términos médicos (enfermedad, síntomas, contagio, diagnóstico, tratamiento, cura, prevención...), y al estar familiarizados con su significado es fácil resumir unas ideas de forma mucho más comprensible. Permitidme pues que lo haga, haciendo referencia a los diálogos de este año, pero con una visión más extendida en el tiempo.

**Enfermedad y contagio.** Es cierto que, durante varias décadas de la segunda mitad del siglo xx, en contraste con las atrocidades económicas y bélicas de los años anteriores, muchas de nuestras sociedades vivieron una etapa que, sin poder calificarla plenamente de “sana”, sí que supuso un periodo de paz, de extensión de la democracia, de crecimiento económico y de mejora de la justicia social por una progresiva disminución de algunas de las desigualdades. Pero las dos últimas décadas del siglo supusieron una ruptura de esta tendencia, provocada por factores diversos, algunos derivados de la falta de adaptación a nuevas circunstancias, otros a la falta de conciencia de nuevos fenómenos naturales o de grandes progresos tecnológicos, y otros de un desequilibrio creciente entre un poder económico globalizado y unos poderes políticos fragmentados.

El inicio de este siglo ha puesto de manifiesto la enfermedad, que yo creo que se puede describir como de insostenibilidad: la insostenibilidad del modelo de consumo, del modelo energético, del modelo económico y del modelo social, para una población de diez mil millones de personas que tendrán que convivir en nuestro planeta. Esta es la enfermedad de un mundo globalizado, en la que el contagio es fácil y por tanto la mayoría de los problemas tienen una dimensión global, y de la que a menudo van apareciendo síntomas a los que acostumbramos a llamar “crisis”.

**Síntomas, diagnóstico y tratamiento.** No es necesario recordar algunas de las crisis sectoriales (financiera, inmobiliaria, de recursos, climática, energética...) que hemos vivido y que estamos viviendo, y como todas ellas han ido configurando una enorme crisis social con algunos ganadores y muchísimos perdedores en casi todos los países y en el conjunto del planeta. Por su importancia quiero centrarme en la crisis de carácter inmobiliario y financiero que estalló en los EE. UU. en 2007 y que se propagó a Europa en los años siguientes, con consecuencias económicas y sociales importantes en muchos de los miembros de la UE. Quiero hacer con toda claridad tres afirmaciones: muchas de estas crisis, y en particular la de 2007, no son

más que síntomas de una enfermedad no bien diagnosticada; la falta de este diagnóstico profundo, por desconocimiento o por intereses ocultos, dio lugar a unos tratamientos insuficientes y no adecuados; y el resultado de todo ello ha sido una contención de los síntomas, pero una persistencia de la enfermedad. No podemos repetir ahora este error.

Es verdad que la crisis sanitaria actual no está directamente ligada a este proceso, aunque en algunos momentos se han encontrado aspectos relacionados, como la debilidad de algunos sistemas sanitarios o el insuficiente acceso a la sanidad pública. Pero la consiguiente crisis económica, que ya ha empezado y que los expertos pronostican que será más aguda que la de hace diez años, creo que está plenamente relacionada con el escenario que estoy planteando.

**Salida, normalidad, cambios.** Todo ello me lleva a pensar que, aunque hay cada vez más voces en esta dirección, hay dos palabras que estamos usando de forma equívoca: salida y normalidad.

Espero que en estos próximos meses saldremos del confinamiento, aunque será de una forma lenta, selectiva y parcial, ya que ha quedado muy claro que, desde un punto de vista sanitario, no puede haber una salida real hasta que no existan vacunas, tratamientos e inmunización. Pero sobre todo la palabra salida es equívoca cuando se refiere a la crisis económica, ya que las medidas de urgencia que se están tomando, y que son necesarias para evitar males mayores, no pueden ser en absoluto suficientes para contener la enfermedad, aunque puedan ser útiles para reducir algunos de sus síntomas más dolorosos. Son imprescindibles otros tipos de medidas de carácter mucho más profundo que supongan cambios en nuestros modelos de vida, de consumo, de relación personal, de relación laboral, de formación, de información, de organización política...

Es verdad que se está usando el concepto de “nueva normalidad” pero es importante decir claramente que la primera palabra le quita mucho peso a la segunda. El proceso de los cambios va a ser difícil

y va a necesitar tiempo, inteligencia y participación. Supone un reto impresionante para la actuación futura en la esfera política, ya que probablemente haya perdedores que son precisamente algunos de los que tienen actualmente el poder. Hemos de ser muy conscientes de ello, pues no puede ser que nos ocurra lo mismo de la década pasada en la que se efectuaron algunos cambios que permitieron resolver aspectos sintomáticos pero insuficientes en extensión y en profundidad, y en algunos casos en dirección opuesta a la que exigiría la solidaridad.

**Oportunidad.** La calidad y competencia de las personas que intervinieron en los diálogos en otoño del 2019, y también en los anteriores, hace pensar que en este libro se pueden encontrar muchos elementos de diagnóstico sobre las dimensiones de la enfermedad, y algunas sugerencias sobre la dirección de los cambios necesarios. En aquellos momentos, no era previsible la aparición de la crisis sanitaria, pero sí había consciencia de una gran desorientación sobre el futuro y no estaba descartado algún tipo de escenario como el presente, aunque fuera por otras causas. Lamentando profundamente que haya llegado, debemos también considerarlo una oportunidad no buscada.

Termino con el deseo de que se sepa aprovechar una desgracia como la actual para hacer deberes que tenemos pendientes, y sigo poniendo humildemente a nuestra Fundación al servicio del pensamiento y de la acción.

JOAN MAJÓ CRUZATE

Presidente de la Fundació Ernest Lluch

# Introducción

Desde su creación hace ya dieciocho años, los objetivos de la Fundació Ernest Lluch persiguen, por un lado, mantener viva la memoria de Ernest Lluch, su pensamiento y su obra y, por otro, fomentar la reflexión intelectual, la producción académica, los compromisos cívicos y las aspiraciones sociales, culturales y deportivas que Lluch abrió y practicó.

El diálogo es un concepto que se asocia al legado humanista de Ernest Lluch, al tiempo que se convierte en un valor indispensable para el entendimiento entre personas y pueblos. De esta reflexión creció el proyecto vertebrador en el que la Fundación actúa como ágora para el diálogo, donde todos los pensamientos y puntos de vista son validados y contrastables, un espacio para el fomento del diálogo entre los ciudadanos de Cataluña, España y Europa.

Así, la Fundació Ernest Lluch entiende el diálogo como lema fundacional pero también como metodología. A través de un formato propio, ya testado, se quiere invitar a dialogar a personas relevantes, pertinentes y predisuestas del mundo académico, político, social y económico.

El diálogo se distingue, respecto a otras formas de comunicación o interlocución humana, por la exposición abierta de ideas y afectos entre dos o más personas en pie de igualdad. Y también en que concluye forzosamente con la incorporación de alguna cosa del decir del otro en nuestro punto de vista. Su objetivo no es la imposición, ni siquiera la persuasión —aunque esta puede ser un resultado del mis-

mo—, sino la exposición franca del punto de vista propio, y, sobre todo, escuchar atentamente el punto de vista del otro para tomarlo en consideración. El diálogo, tomado en este sentido, no busca necesariamente el acuerdo, ni llegar a un consenso que exprese un denominador común, aunque hacerlo pueda ser deseable en muchos casos. E incluso cuando este no se produce, cuando el acuerdo es imposible, haber escuchado las razones del otro, atenderlas, va a marcar nuestro punto de vista, y sobre todo nuestra actitud más adelante. Mediremos de forma distinta las consecuencias de nuestros actos porque comprenderemos sus consecuencias sobre los otros, sus posiciones e intereses. En definitiva, el diálogo se basa en la igualdad, el respeto y la empatía. Por ello es un hábito absolutamente necesario para la práctica de la democracia.

Ernest Lluch practicó una actitud vital de empatía con el otro de una forma exuberante. Se trata, en definitiva, de incorporar al otro en uno mismo; cambiar, sin dejar de ser uno mismo. Este académico y político, pero también incansable divulgador y polemista, ejerció la responsabilidad ciudadana de no callar de la misma forma y con la misma convicción que ejerció la de no dejar nunca de escuchar, particularmente a aquellos que pensaban de manera distinta a la suya. Lluch se esforzó en ser fiel de esta forma al lema kantiano que escogió para su periodo de rectorado en la UIMP, Sapere Aude, atrévete a pensar. El diálogo como esencia de la democracia pura, de la pulsión no beligerante del hombre racional. La democracia, al cabo, se inventó para que los hombres que piensan de distinta manera puedan vivir juntos. En la esfera pública, en la polis, el diálogo es aquello que posibilita una ciudadanía plena a la vez que resulta ser el auténtico cemento sobre el que se asienta la democracia. Tal vez por esto el concepto de diálogo esté situado en lugar preeminente en el legado humanista de Ernest Lluch.

A partir de esta reflexión, y con el propósito de ser fieles al legado de Lluch, nació en 2011 de la mano del patrón y profesor Joan Fuster el Proyecto Diálogos que les exponía y que la Fundación impulsa

con el fin de contribuir al dinamismo del país favoreciendo el análisis racional y el debate sosegado y productivo. Nueve años después podemos presentar los resultados de los novenos diálogos. El impacto de los mismos se puede medir con las valoraciones positivas del nutrido público que a lo largo de los años ha llenado el auditorio del CaixaForum de Barcelona, Madrid y Zaragoza o el Palau Macaya desde hace ya tres años.

Hoy presentamos este libro que permite que el contenido de los diálogos perdure más allá del momento que vivimos en el Palau Macaya de “la Caixa” en Barcelona, este pasado otoño. Con este, se han publicado ya los nueve volúmenes correspondientes a las distintas ediciones: *Diálogos para la calidad democrática* (2012), *Diálogos para la reforma económica y la cohesión social* (2013), *Diálogos sobre el futuro de Europa* (2014), *Diálogos sobre desigualdad y democracia* (2015), *Diálogos sobre los retos económicos y sociales en el horizonte europeo* (2016), *Diálogos sobre radicalismos y sociedades amenazadas* (2017), *Diálogos sobre democracias violentadas* (2018), *Diálogos sobre democracias bajo control* (2019) y el presente, *Diálogos sobre “democracias perplejas”* (2020).

Los 8 diálogos que diseñamos y que conforman el cuerpo del presente libro, pretenden poner sobre la mesa algunos de los elementos que contribuyen a la perplejidad en la que están sumidas la democracia y el ideal democrático. Las relaciones entre democracia y capitalismo no son unívocas. Sus valores y objetivos pueden ser diferentes y, de hecho, entran a menudo en conflicto. La irrupción de la globalización económica y tecnológica y los movimientos de pluralismo nacional y cultural parecen haber tensado los equilibrios —ya de por sí complejos— entre un cierto tipo de democracia —la de raíz liberal— con un cierto tipo de capitalismo —el que combina el mercado con los derechos sociales y una regulación pública en materias económicas, sociales y medioambientales. Es como si los grandes consensos sobre los que se edificó la paz de 1945 hayan perdido vigencia mucho antes de que se posibiliten nuevos. Vivimos

una crisis de confianza institucional pero también de confianza en la humanidad, en un momento en que la biotecnología puede modelar cuerpos y conceptos más allá de la evolución natural. ¿Qué planeta legamos a nuestros hijos? ¿Cómo se cierra esta era presente del trabajo? ¿Europa clama reformas o una enmienda a la totalidad?

El ciclo quiso tratar de responder a la necesidad de encontrar y reflexionar nuevos consensos sobre qué sistema económico tendremos, qué sistema político habitaremos, qué sistemas de relación cultural estableceremos, qué bases de relación comercial negociaremos, qué referentes institucionales y de confianza generaremos, qué arquitectura de estructura social construiremos, qué sistema ecológico vislumbramos viable, qué tipo de relación se establecerá entre humanos y robots y cuáles son las bases sobre las que las desarrollaremos. Y es que a menudo, en plena confusión, no sabemos salir de la duda, de ahí que vivamos en democracias perplejas. Pero quizás desde la duda es de donde seremos capaces de tejer nuevos consensos para seguir viviendo juntos y no dejar retos imposibles a las generaciones que nos sucedan.

A tal efecto, aunando esfuerzos desde la Fundación “la Caixa” y la Fundació Ernest Lluch, y con el objetivo de contrastar e integrar el debate experto y ofrecer una reflexión pública por parte de personalidades que conjugan conocimiento y experiencia, se promovieron los 8 diálogos celebrados en el Palau Macaya de Barcelona que son los que integran el presente libro.

El libro arranca con un diálogo de título inequívoco, “¿La democracia puede revertir el cambio climático?”, protagonizado por la ministra de Transición Ecológica, Teresa Ribera, y por el europarlamentario y vicepresidente de Los Verdes-Alianza Libre Europea en el Parlamento europeo, Ernest Urtasun. Se trata de un diálogo en plena sincronía con el *momentum* ecologista que se vive en todo el planeta, al celebrarse justo después de la llegada de la ministra de la Cumbre por el clima de la ONU en Nueva York y en vísperas de la Huelga Mundial por el Clima, auspiciada por la joven activista Greta

Thunberg y el movimiento #FridaysforFuture. Cuestiones como las emisiones de CO<sub>2</sub>, el papel y rediseño de las ciudades en pro de un marco urbano más sostenible y menos contaminante y la estrecha vinculación entre el ejercicio activo eficiente de la democracia con la urgencia del cumplimiento de la agenda verde, centraron buena parte de este inaplazable diálogo.

El segundo capítulo se adentra en los entresijos del ágora pública en tiempos digitales, de la mano de dos expertas en comunicación, redes sociales y transformaciones culturales como son la socióloga y profesora de la Universidad l’Orientale de Nápoles Tiziana Terranova y la profesora, investigadora cultural, directora y ensayista Ingrid Guardiola. Con el impacto social de los *smartphones* y las interesantes alusiones a Habermas y otros teóricos, se teje una conversación que desemboca en la crítica al llamado capitalismo de plataformas, la dataficación y el adiós a la intimidad, como muestra de algunas de las referencias más destacadas surgidas al calor de un diálogo cómplice, fluido, lúcido y pausado.

En tercer lugar, tenemos una inmersión a los conceptos de precariado, democracia y renta básica universal, de la mano de dos referentes internacionales en la materia, como son los economistas y profesores Guy Standing y Daniel Raventós. El lector apreciará la capacidad comunicativa y el bagaje cultural de ambos dialoguistas al deslizarse por la espiral de conceptos que nos proponen en este diálogo para abordar cuestiones de gran trascendencia como el futuro del trabajo, la aparición del precariado como nueva clase social, una revalorización de los bienes comunes, el impulso de una red mundial favorable a la renta básica universal, o la vigencia y la vuelta al concepto de libertad republicana, entre otros.

Para el diálogo “Reinventando el capitalismo. El futuro del capitalismo y la democracia” se contó con la participación de los reconocidos economistas Branko Milanovic, Visiting Presidential Professor en la Graduate Center City University of New York, Senior Scholar en Stone Center for Socioeconomic Inequality y profesor visitante

en el IBEI, y David Soskice, catedrático de Economía y Ciencia Política y Fellow of the British Academy en el Department of Government de la London School of Economics, aunque este último lo hizo desde el Reino Unido vía videoconferencia. Los temas destinados a ser abordados convergen en interrogarse sobre el futuro del capitalismo, pero también en cuestiones cruciales como la generación y gestión de la desigualdad económica, la incidencia del papel de la educación, la conjunción entre capitalismo y democracia —y más ahora que el capitalismo ha quedado solo y que la democracia no tiene por qué ser su garante— pues hay ejemplos como China, donde el capitalismo funciona sin democracia liberal.

El quinto capítulo condensa la conversación entre Cecilia Malmström (comisaria de comercio de la Unión Europea) y Federico Steinberg (analista del Real Instituto Elcano), quienes protagonizan un magistral diálogo crepuscular sobre las implicaciones europeas del comercio internacional. Ante una cuestión llena de aristas, tacticismos e intereses como es el marco de las relaciones comerciales internacionales, el lector agradecerá —y mucho— tanto la didáctica empleada como el atrevimiento de ambos dialoguistas, en un ejercicio de alta calidad dialéctica.

Si las democracias liberales eran el sujeto del ciclo, el objetivo era el de poner luz a las incertidumbres que caracterizan las sociedades democráticas, todas ellas alteradas y algunas, especialmente irritadas. El sexto capítulo profundiza sobre las claves interpretativas para democracias perplejas, de la mano de voces sabias como las de Daniel Innerarity, catedrático de Filosofía Política en la UPV/EHU e investigador en la Fundación Ikerbasque de Ciencias, y Miguel Poiars Maduro, director de la School of Transnational Governance en el European University Institute de Florencia.

El séptimo capítulo expone el diálogo entre Ignacio Sánchez Cuenca, director del Instituto Carlos III-Juan March de Ciencias Sociales y profesor de Ciencia Política en la Universidad Carlos III de Madrid, y Robert Fishman, profesor Conex-Marie Curie de Ciencia Política

y de Sociología en la Universidad Carlos III de Madrid, sobre “El fin de la confianza en las instituciones”. Con la desconfianza institucional como punto de partida, el resultado de este diálogo riguroso, osado y experto es un análisis cuidadoso y valiente de la salud política y democrática de España, con especial atención a la “crisis catalana” y al desarrollo democrático de Portugal.

Finalmente, el libro cierra con un último capítulo que explora los nuevos consensos humano-robot con el diálogo “Roboética”, protagonizado por Carme Torras, profesora de Investigación del CSIC y jefe de Investigación del Grupo de Percepción y Manipulación del Instituto de Robótica e Informática Industrial (CSIC-UPC), y Eduard Fosch, investigador en el eLaw-Center for Law and Digital Technologies en la Leiden University de los Países Bajos. El diálogo nos sitúa como lectores y ciudadanos justo en la intersección entre los intereses, inquietudes y retos éticos de los tecnólogos con la incidencia social, económica y moral de la robótica y la inteligencia artificial.

Nos parece que, con todo ello, hemos contribuido a mostrar que el diálogo reflexivo es útil e interesante para el público, y para los dialogantes que nos han acompañado, que representan un amplísimo abanico de ideas y perspectivas. Hemos querido dar voz al conocimiento experto, que debe contribuir decisivamente al debate público democrático. El clima general de preocupación sobre los retos que plantean las nuevas tecnologías a nuestras democracias nos empuja a actuar desde una escala que va de lo local al ámbito europeo y con la necesidad de volver a ciertos consensos básicos, hoy en algunos aspectos preocupantemente rotos, en los que la política racional parece urgentemente llamada a comparecer. Sin embargo, dialogar no significa llegar a acuerdos forzosamente, significa tener presente que, tenga quien tenga la legítima capacidad de decidir, debe tener siempre presente que la suya es solo una de las razones posibles y presentes. Y que la decisión solo resulta verdaderamente legítima en democracia después de haber considerado las razones de los demás,

incluso, o sobre todo, cuando estas no son finalmente tenidas en cuenta. Creemos que hemos aportado un pequeño grano de arena a la apertura de más espacios de contacto, de sinceridad, de racionalidad y de comprensión mutua, y esperamos seguir haciéndolo.

Estamos agradecidos a “la Caixa” y a los responsables del Palau Macaya por la confianza y complicidad que nos ha mostrado una vez más, así como a nuestros dialogantes por prestarse a este experimento que forzosamente necesitaba de cierta simpatía (el nombre de Lluch ha ayudado sin duda) y complicidad. Y un reconocimiento sincero al equipo de la Fundación, a los patronos y a la familia Lluch por su confianza infinita.

Para seguir la senda iniciada nueve años atrás, desde este confinamiento forzado por la pandemia mundial del COVID-19, continuamos trabajando con la Fundación “la Caixa” con la décima edición en el horizonte centrada esta vez en los elementos que hacen que el mundo esté en combustión, con nuevos incendios, brasas que humean y fuegos que se apagan, pero con energías liberadas en unas democracias que deben encauzarlas para tener una adaptación adecuada a los nuevos consensos. Es nuestro deber pensar libremente y ofrecer el espacio necesario para discutir nuestras ideas y las ajenas en el ágora democrática. En la medida en la que nuestra singularidad siga siendo útil seguiremos trabajando con empeño para hacerlo posible.

FERRIOL SÒRIA ORTIZ

Director de la Fundació Ernest Lluch

## DIÁLOGO 1

# ¿La democracia puede revertir el cambio climático?

Nuevos consensos y reflexiones sobre un European Green Deal



### TERESA RIBERA

Jurista, profesora universitaria y política, actual ministra para la Transición Ecológica del Gobierno de España.

### ERNEST URTASUN

Eurodiputado y vicepresidente de Los Verdes-Alianza Libre Europea en el Parlamento Europeo.



---

## ECOS DE LA CUMBRE DE LA ONU SOBRE EL CLIMA DE 2019

---

### **TERESA RIBERA**

Este diálogo se realiza justo el día después de mi llegada desde Nueva York de la Cumbre de la ONU sobre el Clima de 2019 y de los estímulos positivos que he recibido quiero mencionar dos muy satisfactorios.

Los que llevamos tiempo dedicados a esto sentimos en su día, en primer lugar, la importancia y la presión de los mensajes de la comunidad científica. Luego nos dimos cuenta de que empezaba a formar parte de la agenda diplomática, de los gobiernos y de los activistas. Pero sabíamos que más allá de las reglas que se pudieran dar en un contexto multilateral, que era importante que estuvieran basadas en el conocimiento de la ciencia en cada momento, había tantas cosas a transformar que no bastaba con diplomáticos, gobiernos y activistas si el resto del mundo seguía funcionando con arreglo a parámetros que no eran compatibles con los escenarios de seguridad climática. De alguna manera esta cumbre de Nueva York permite hacer visible que este paso se está dando. Con gente en la calle y subrayaría también que con jóvenes en la calle. Ya no son Ban Ki-moon o John Kerry sacando al escenario a su familia y diciendo que se preocupan por sus hijos y sus nietos, sino que son ya estos hijos y estas nietas los que dicen “menos palabras y más acción”. Y lo dicen con un nivel de rabia muy alto y la sensación de que se está hipotecando su futuro de manera muy cruda. Y el SG de la ONU quería que se visualizara eso en Nueva York.

La segunda cosa que es muy interesante es ver cómo este tema trascendía los niveles de gobierno, los estados-nación, y esta preocupación y discusión pasa también a estar presente de forma muy clara en sectores de actividad económica, en gobiernos locales y regionales. Es decir, permite ver hasta qué punto la actuación y el éxito dependen de cómo se generalice la sensibilidad climática en el promedio de

cualquier actividad con cualquier tipo de actor. Es la generalización de la preocupación e integración de la variable climática en todos los ámbitos. Esto es extraordinariamente positivo para tener éxito. Tenemos que hacer que permee y que cada cual en su respectivo nivel de responsabilidad actúe para reducir el riesgo y responder a los efectos que puede conllevar el cambio climático.

Hay otras cuestiones muy importantes, en un ámbito donde hemos estado más activos, porque forma parte de cualquier opción progresista (pero en realidad de cualquier opción civilizada en la cultura europea continental), que son los elementos de justicia y equidad. Justicia y equidad entre generaciones, porque los jóvenes están diciendo que les estamos dejando una herencia envenenada, y que van a ser testigos solamente de la destrucción en lugar de tener oportunidades. Pero también justicia entre estados y, lo que es más importante, justicia dentro de las sociedades. Estamos por ver en poco tiempo transformaciones muy profundas y nos encontramos con colectivos o personas que por razones geográficas, o por incapacidad de adaptación a los nuevos modelos o por lo que sea, lo pueden pasar muy mal.

Teníamos un encargo del SG para trabajar esto último, justicia y equidad en la transformación, y es muy importante. Me parece que apostar por una transformación de estas características, como si todo fuera fácil, y decir que podemos ganar el futuro sin problemas, sería muy engañoso. La realidad dice que en el medio plazo tendremos un mejor futuro, pero hay que asegurar que en el camino, en el medio plazo, no nos olvidemos de los que lo van a pasar mal.

La cosa que yo sí sentí con gran preocupación en Nueva York es hasta qué punto se ha instalado unos dientes de sierra, procesos muy complejos, que hacen que tengamos una sensación de impunidad en algunos líderes del mundo, para los que da lo mismo decir ocho que ochenta. Y eso se veía. Nos encontramos con Trump, que ya conocíamos, pero también con Bolsonaro, que hemos descubierto ahora, y que ha actuado también de telonero de Trump en las Naciones Unidas.

Y eso tiene muy preocupada a la sociedad americana. En una entrevista al *New York Times* la pregunta obsesiva de la periodista era, ¿qué va a hacer el mundo si Trump gana un segundo mandato? Yo le respondí, bien, la pregunta hay que hacerla a la sociedad americana. ¿Cómo ganará Trump un segundo mandato? Y eso, más allá de la reacción que pueda tener la sociedad mundial a través de los mecanismos internacionales o a través de instrumentos económicos de percepción de riesgo de los inversores, unos inversores que puedan alzar la voz si ven que la política de Trump puede ser dañina para el futuro de su capital.

Este es un elemento de alerta importante. Cómo hacer visible que no todo vale y que hay cosas que una gran parte de las personas y seres humanos consideramos que son muy perniciosas, y que con el tiempo pueden llegar a considerarse un crimen contra la humanidad. Ha sido muy interesante sabiendo que era sobre todo una reunión para impulsar lo que tiene que llegar, porque lo que tenemos ahora es insuficiente para asegurar los objetivos de riesgo máximo que nos dimos en París hace cuatro años.

### **ERNEST URTASUN**

La sensación que tengo de la cumbre, discutiendo con los compañeros en Bruselas, tiene dos planos. Una buena noticia es su mera existencia y celebración. Que la cuestión climática esté tan arriba en la agenda multilateralista es una victoria. Y es una victoria de la gente de la calle. No hubiéramos tenido esta cumbre, ni el SG de la ONU la hubiera organizado, si no fuera por la presión de los jóvenes que salen a la calle y la movilización. El título del acto de hoy dice: ¿Puede la democracia salvar el clima? Y es acertado porque la relación entre democracia y cambio climático ahora es más estrecha que nunca. La sociedad civil movilizada es la que está obligando a los gobiernos a reaccionar. Pero tengo un pequeño miedo y es que debemos ser conscientes de que esta victoria, que es que las ideas del cambio climático han avanzado tanto en la importancia de la agenda, puede diluirse rápidamente en el de-

El proyecto Diálogos 2019 contó con el apoyo de la Generalitat de Catalunya, la Diputació de Barcelona, el Ayuntamiento de Barcelona y la Fundación “la Caixa”.



Edición: Jordi Ferrer Fontanet y Ferriol Sòria Ortiz  
Coordinación: Jordi Ferrer Fontanet  
© del texto: sus autores y Fundació Ernest Lluch, 2020  
© de las imágenes: Fundació Ernest Lluch y sus autores, 2020  
© del prólogo: Joan Majó Cruzate, 2020  
© de la cubierta: Lluç Galera, 2020  
© de esta edición: Milenio Publicaciones, S L, 2020  
Sant Salvador, 8 – 25005 Lleida (España)  
editorial@edmilenio.com  
www.edmilenio.com  
Primera edición: septiembre de 2020  
DL L 250-2020  
ISBN: 978-84-9743-912-1  
Impreso en Arts Gràfiques Bobalà, S L  
www.bobala.cat

*Printed in Spain*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, <www.cedro.org>) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.